

“INGULGAR A LOS SOLDADOS VUESTROS CONOCIMIENTOS TECNICOS!”

“El valor no es suficiente”

El general Miaja a los jefes de Brigada y de Batallón en la Escuela Superior de Guerra

Valencia, 12.—En la Escuela Superior de Guerra se ha celebrado un acto, que revistió gran brillantez.

El general Miaja asistió a la clausura del curso de capacitación de jefes de Brigada y Batallón.

En el amplio patio de la Escuela, el general jefe del grupo de Ejércitos de la zona central, revistió a los cursillistas, y ante ellos pronunció unas palabras de salutación y felicitación, por haber terminado sus estudios.

Vale a volver al frente —dijo—, donde los invasores pretenden adueñarse de nuestro suelo patrio, apoyándose en la gran cantidad de material que reciben de Italia y Alemania. Vosotros, que ya habéis luchado contra ellos, sabéis lo que supone su afán; quisieran dominarnos, y a su paso arrasan los pueblos, dejando la huella indeleble del fascismo, que no es otra que la destrucción total. Ante este deseo del invasor, nosotros oponemos hombres capacitados y convocamos cursos, como el que ahora terminamos. Madrid fué el primero en darse cuenta de la gran necesidad de mandos capacitados, y ante la escasez de ellos, creó escuelas para oficiales y clases, que era lo que más faltaba. A esta Escuela de capacitación se debe la gran potencia del Ejército del Centro, del que han salido Unidades que se han batido heroicamente en diversos frentes. Vuestra misión consiste ahora en aprovechar lo que habéis aprendido aquí. Inculcar a los soldados vuestros conocimientos técnicos, que son absolutamente precisos; sin ellos, el valor no es suficiente. Cultivad su inteligencia. Ponedles en conocimiento del arte de la guerra y obtendréis resultados formidables, pues en vuestras manos tendrá la materia prima admirable, ya que el soldado español es el mejor del mundo, pues en su corazón lleva la llama inextinguible de la razón de la lucha que sostiene por la libertad e independencia de su Patria.

Un «¡Viva la República!» co-

rró sus palabras y en el patio resonó potente, como una sola voz, la de aquellos oficiales, que respondían con brio vitoreando entusiásticamente.

El general Miaja, a quien acompañaban el jefe del Estado Mayor del grupo de Ejércitos, coro-

nel Matallanas, y el Director de la Escuela, teniente coronel Arce, abandonó el edificio, aclamado por los alumnos y por el pueblo donde la Academia está instalada, que se agrupó en torno al general para mostrarle su admiración y cariño.

Ataque enérgicamente rechazado en Levante

En la zona de Artana recuperamos importantes posiciones

Continúan los bombardeos criminales de la aviación invasora

EJERCITO DE TIERRA LEVANTE

Durante la noche última, en el sector de Puebla de Valverde, fué enérgicamente rechazado un ataque enemigo contra nuestras posiciones de la cota 1.521, al oeste del Vértice de la Muela.

En la zona de Artana, las tropas españolas recuperaron La Fanella, el Castillo de Castro y la cota 608, haciendo huir al enemigo.

En la jornada de hoy no se ha registrado, en los di-

versos sectores, actividad digna de mención.

EXTREMADURA

Un golpe de mano faccioso sobre Casa Castillo-Caravaca, en el sector de Toledo, fué vigorosamente rechazado.

CENTRO

En el día de ayer fué volada, en el sector de Carabanchel, una mina propia, capturándose a los rebeldes, que sufrieron muchas bajas, varios prisioneros.

En los demás frentes, sin novedad.

Así retiramos nosotros los “voluntarios”

Los italianos se han dejado ya en España 150 aviadores entre muertos, prisioneros y desaparecidos

ROMA, 12.—Se ha publicado un comunicado oficial, dando cuenta de las pérdidas sufridas por la aviación legendaria italiana en España hasta el 11 de julio, que arroja los siguientes resultados: Muertos, 35 oficiales pilotos, un oficial observador, un oficial médico de aviación, un oficial especializado, 27 suboficiales pilotos, 53 suboficiales y dos soldados.

Prisioneros: 14 oficiales pilotos, 5 suboficiales pilotos y dos soldados especialistas.

Desaparecidos: 4 oficiales pilotos y 5 suboficiales pilotos.

No se da cuenta del número de aviones derribados por la aviación republicana, pero publica una cifra astronómica de aparatos leales derribados y afirma que entre ellos figuran dos dirigibles.

Rumero de la producción

Madrid ha sido siempre el ejemplo y la norma, a lo largo de esta guerra. Y no le ha bastado asombrar al mundo con su gloriosa resistencia ante el fascismo internacional, hasta hacerse invencible en lo militar. En el aspecto civil, Madrid quiere ser también el primero, remontando su moral magnífica de los días terribles de noviembre de 1936. Y destaca en la gesta madrileña la labor emocionante de su juventud, que dió heroicamente sus mejores militantes antifascistas allá en la Sierra y lue-

go supo pararle los pies a la bestia feroz a las puertas de la capital de España.

Ahora, una nueva gesta traduce en viril frase, en ardiente pasión de lucha contra el invasor, las nobles actividades de aquella briosa juventud: Intensificar, hasta el agotamiento, la producción, como ayuda y homenaje a los bravos luchadores del Ejército de Levante. Toda nuestra retaguardia se mira en este ejemplo para superarlo. El trabajo ya no es un medio de ganar un salario, sino que representa una parte fundamental de cuanto hay que hacer para ganar la guerra y salvar la independencia de España.

Se trabaja con ahínco, con la convicción de que así se labora por el triunfo de la causa del pueblo, sabiendo que en la gran empresa de desalojar de España a los invasores extranjeros, la producción de nuestra retaguardia es de vital importancia.

Madrid ayuda ahora a los que le ayudaron

Madrid, 12.—La suscripción abierta por el Ayuntamiento madrileño a favor de los evacuados de la zona levantina alcanza hoy la cifra de 225.000 pesetas. Una infinidad de organizaciones sindicales tienen a su vez encabezadas listas de donativos que todavía no se han entregado, lo cual hace suponer dado el entusiasmo que existe para contribuir a la suscripción que agotó el alcalde de Madrid en el cálculo que hizo durante su estancia en Barcelona de que esperaba poder entregar muy pronto un millón de pesetas a los evacuados levantinos.

Los periódicos publican en lugar preferente de sus ediciones algunos entrefiletes, invitando a los madrileños a no dejar de entregar su donativo.—FEBUS.

AVIACION

La aviación extranjera al servicio de los facciosos realizó, durante la pasada noche, varias agresiones sobre las poblaciones civiles de San Vicente de Calders, Calafell, Cubell, Altafulla, Cambrils, Riudecamps y Montroy, causando víctimas.

DISCIPLINA y OBEDIENCIA



LA PATRIA
SABE PREMIAR
A SUS MEJORES
HIJOS

Héroes de la 191 Brigada

Cómo luchan nuestros hombres

El formidable contraataque realizado por la 191 brigada en Sierra Caballera, tuvo acciones y detalles magníficos de valor personal, que es justo y conveniente destacar. Cuando el enemigo atacó esta sierra, al mando del capitán del tercer batallón, Salvador Rodríguez Gutiérrez, los sanitarios fueron a recoger, pero el bravo militar se negó a verlo en peligro las posiciones propias. Al grito de «¡Viva la República!», y uniéndose a las fuerzas de su mando, inició el contraataque con enorme ímpetu, contra el enemigo que se retiraba, y le siguieron frenéticos, atacando a las posiciones enemigas y expulsando a los invasores una vez más. La metralla facista clu-

rida con una tralla, no impidió al heroico capitán Rodríguez resolver la situación con éxito para nuestras armas.

Merece también citarse la valiente intervención que tuvo en este contraataque Manuel Medina Guerrero, teniente de la Compañía de Ametralladoras del cuarto batallón, quien, con singular arrojo, atacó los parapetos enemigos, desalojándolos con bombas de mano y consiguiendo arrebatárselos a los rebeldes otra máquina automática. Sobresalió por su actitud ejemplar, asimismo, y su decisión corajuda, el sargento de la cuarta compañía del mismo batallón, Enrique Redondo Bultrago, el cual animó a los soldados con encorajados gritos en el fragor de la batalla y puso en fuga al enemigo,

ocupándole una máquina más, siendo de los primeros en coronar Sierra Caballera.

Y por último quedó grabada con caracteres de heroísmo acierto la conducta formidable en esta gran jornada del enlace de la misma unidad Dulce Nombre Fernández, quien fué cumplidor de su delicada misión, tomó parte en el contraataque con bombas de mano, llevando su fusil en bandolera y atacando a una ametralladora que impedía el avance de nuestros soldados, asaltó los parapetos rebeldes, apoderándose de ella, gritándole a sus compañeros: «¡Todos estos son nuestros y esta máquina servirá para vengar a nuestros hermanos caídos».

Así se comportan los héroes auténticos del Ejército de Levante.

"BENITO" soñó
una vez...



AYUDA A LEVANTE El Frente Popular de Madrid nos recuerda el ejemplo de alta moral en los días de Noviembre

Madrid, 12.—En la última reunión del Frente Popular de Madrid, se tomaron los siguientes acuerdos:

Convocado en Valencia próximamente un Pleno, por el Comité Provincial del Frente Popular, se toma en consideración acudir a dicho congreso, llevando el carácter de exponer como ejemplo la alta moral de Madrid en su defensa de noviembre, que ha hecho que hubiera merecer a la capital de España el calificativo de ciudad heroica, así como ofrecer a Valencia nuestra fervorosa ayuda material y moral, moviendo en su favor el afecto solidario de los pueblos de la provincia y las organizaciones políticas y sindicales, para engrisar la suscripción en ayuda a Levante.

Con motivo de la fecha del 19 de julio, se acordó celebrar actos pidiendo la fiesta del pueblo, en su aniversario, en las localidades de Aranjuez, Chinchón, Torreón,

INFORMACION NACIONAL Y EXTRANJERA

La "RETIRADA" que proyecta Mussolini y 40 cosas más

Londres, 12.—El embajador de España ha entregado en el Foreign Office una nota de su Gobierno en la que se denuncia que Italia ha dado instrucciones a Franco para que sólo sean repatriados seis mil italianos heridos o enfermos, mientras que el resto sería incorporado a la legión extranjera o se les proveería de documentación española. La nota será remitida al Comité de No Intervención.

Londres, 12.—La comunicación hecha por el embajador de España, señor Azcárate, al Foreign Office, en nombre del Gobierno español, comienza afirmando que las informaciones relativas a la intervención italiana en España emanan de fuente segura.

La nota enumera bajo los títulos: Aviación, material, personal, unos cuarenta casos de intervención italiana en España de abril a julio de 1938.—Fabra.

¿Pero entrará en vigor el pacto?

Roma, 12.—El embajador de Inglaterra celebró anoche una nueva entrevista con Ciano.

Parece que ante las dificultades prácticas con que ha de tropezar el plan inglés de retirada de voluntarios, lord Perth se ha informado del punto de vista italiano sobre la materia y de sus intenciones en cuanto a la repatriación de tropas italianas.

Por otra parte, el embajador ha transmitido a Ciano ciertas sugerencias del Gobierno de Londres relativas a la entrada en vigor de los acuerdos anglo-italianos.—Fabra.

Un vuelo en planeador de 22 horas y 13 minutos

LONDRES, 12.—A las dos de la madrugada del sábado, dos jóvenes aviadores británicos se elevaron en un planeador. A la vez la noche, los aviadores continuaban en el aire.

Por primera vez un planeador de dos plazas británico amenazaba batir el récord mundial. A medianoche, el viento cedió, y el planeador descendió a 18 m. del suelo, pero los pilotos, manteniéndolo hábilmente el planeador y favorecidos por una

corriente de aire consiguieron volver a elevarse.

A la una y doce minutos de la mañana del domingo habían sobrepasado el récord mundial.

A las 12:30 tomaron tierra, habiendo batido el record por un amplio margen.

Los aviadores permanecieron en el aire 22 horas y 13 minutos.

(Remisión de las 1:30 h.)

Un motivo de orgullo para la República EL TRATO QUE DAMOS A LOS PRESOS

En la Dirección General de Prisiones han facilitado la siguiente nota:

«El esfuerzo abnegado que viene realizando el Cuerpo de Prisiones merece ser conocido, y aun que es norma del ministro de Justicia y de esta Dirección General, no prodigar elogios, que no necesitan los que cumplen con su deber, se hace una excepción, porque también es excepcional la labor de estos funcionarios.

Interesante el funcionamiento de los Tribunales de Justicia, puede afirmarse que hoy trabajan, en obras de utilidad pública, y preferentemente a fortificaciones, el 80 por 100 de la población reclusa del de la España real.

La cruda de agua en once pueblos, la construcción de ferrocarriles, la recogida de las cosechas y otras operaciones agrícolas, en otros muchos; la transformación de tierra baldía en laborable, los talleres que funcionan en campos de trabajo, establecimientos de reforma, y el gran volumen de prisiones y reclusos que trabajan en fortificaciones, dan idea del supremo esfuerzo que se realiza, venciendo, como hay que vencer, toda clase de dificultades.

Conviene hacer notar cómo procede la República con sus presos:

En el campo de Alhambra, enclavado en zona patética, con 1.200 penados, no hay un solo caso de pederismo ni un solo prisionero enfermo, por las medidas sanitarias adoptadas.

El hospital penitenciario de Madrid es el mejor instalado en Europa. A los presos se les envía a fortificaciones provistos de ropa interior y exterior nueva; mantas, jergón vacío, plato, cuchara, cantimplora, pico y pala, yendo, en todas las expediciones, un médico y un practicante.

Cómo se les atiende en su manutención, lo prueba el hecho de que el contingente de enfermos

alcanza solamente al uno por ciento.

La vigilancia se ejerce como es norma del Cuerpo de Prisiones, y las evasiones pueden calcularse en un uno por mil.

El trabajo, que honra y reforma al hombre delinvente, es un exponente de orgullo para el Cuerpo de Prisiones, cuyos informes laudatorios de los técnicos de la Dirección de las obras y fortificaciones, ponen bien en alto el nombre y proceder de los funcionarios que integran aquel Cuerpo.

DE TODO EL MUNDO

Resultado de la sexta etapa de la vuelta ciclista a Francia

Bayona, 12.—Resultado de la sexta etapa de la vuelta ciclista a Francia, Burdeos-Bayona:

1.º Rossi, en 6 horas, 22 minutos, 54 segundos.

2.º Vicens, a 1 minuto, 40 segundos del anterior.

3.º Cañardo.

4.º Legreve.

5.º Tanneveau.

6.º Clanello.

7.º Servadé.

8.º Leducq.

A continuación todos los demás.

La clasificación general es como sigue:

1.º André Leducq, 40 h., 9 m., 7 segundos.

2.º Wangler, 40 h., 9 m., 36 s.

3.º Mejerli, 40, 10, 8.

4.º Rossi, 40, 10, 20.

5.º Magne, 40, 11, 18.

6.º Mathias Clement 40, 11, 10.

7.º Tanneveau, 40, 11, 14.

8.º Speigner.

9.º Ledwie.

El puesto 20 lo ocupa Cañardo con 40 h., 16 m., 25 s.

Clasificación por equipos:

1.º Ases de Francia 120 h., 34 minutos, 14 segundos.

2.º Cadetes de Francia 120, 37, 42.

3.º Suizos-luxemburgueses 120, 37, 54.

4.º Belgas 120, 38, 13.

5.º Italiano.

6.º Alemanes.

7.º Húngaro-holandeses.—Fébus.

Los aviones nipones siguen bombardeando objetivos "militares"

Shanghai, 12.—La aviación japonesa ha lanzado 150 bombas contra el hospital provincial y una escuela de niñas de Wu Ching. Ya van retirados más de 100 cadáveres. En el tejado de la escuela estaban pintadas dos enormes banderas norteamericanas.

"Los republicanos resisten encarnizadamente" confiesa el enemigo

París, 12.—La Agencia Radio comunica una nota, de fuente facciosa, sobre las operaciones militares. En esta nota se dice: «Los republicanos resisten encarnizadamente detrás de sus fortificaciones y de sus ametralladoras, apoyados, desde hace algunos días, por un fuego fortísimo de su artillería.»—Agencia Espada.

De la España real

Una disposición de Defensa sobre desaparecidos, muertos y prisioneros

BARCELONA, 12.—Por el Ministerio de Defensa Nacional se dicta la siguiente orden:

«Excmo. Sr. D. D. Con el fin de poder atender a los naturales deseos de cuantos se interesan y mandan noticias sobre sus familiares, he resuelto que se cree en la Sección de Personal de esta Secretaría del Ejército de Tierra, Negociado, que se titulará «Unión de bajas».

Para que el mismo pueda desempeñar su cometido llevando el propio tiempo la oportuna estadística, se le notificarán cuantas noticias hayan ocurrido a partir del día primero del corriente mes, cualquiera que sea el empleo del causante, en activo (marinos, desaparecidos, prisioneros, etc.), siempre que haya sido ocurrida por disposición de este departamento.

Para ello excita el celo de los jefes de unidades y dependencias, quienes asumirá la obligación de efectuarlo rigurosa y directamente a dicha Secretaría, a perjuicio del conocimiento que se den dar a sus jefes naturales.

Los directores de Nomenclatura, demás establecimientos de Sanidad militar, lo efectuarán por lo que afecta a los fallecidos en el campo de batalla, y los comandantes militares de plazas tendrán la misma obligación respecto a los que sucumben en dichos establecimientos, demarcado está, de su demarcación territorial y encareciendo a todos mayor interés en este asunto.

Lo comunico a V. E. para su conocimiento y cumplimiento. Barcelona 7 de julio de 1938.—Fébus.

Ordenes y nombramientos de la "Gaceta"

Barcelona, 12.—La "Gaceta" publica, entre otras, las siguientes disposiciones:

Defensa Nacional.—Orden de ceder prohibiendo que ningún otro oficial sea puesto bajo la vocación de ningún nombre, sin previa autorización.

Nombrando comisario político delegado general de la Subsecretaría de Armamento en las provincias de Murcia y Almería a don Jaime Montero Sánchez.

Disponiendo que el comandante de brigada del Ejército de Tierra Emilio Hernández de Quirós, por su grado afecto a la Delegación especial de los comisarios políticos de Tierra, Mar, Aire y Armamento, donde ejercerá el cargo de secretario.

Destinos del "Diario Oficial"

Barcelona, 12.—El "Diario Oficial" publica una orden resolviendo que los tenientes coronales de alférez del Cuerpo de Sanidad Militar, José Galcerán Llanusa y Pérez Álvarez quedan confirmados en sus actuales destinos del hospital militar de Madrid número 1.

Resolviendo que a partir de esta fecha queden nulos y sin valor cuantos nombramientos se efectúan por los jefes de distintos cuerpos, centros, unidades y dependencias del Ejército de Tierra, con referencia al personal civil, siendo cubiertas las plazas vacantes, si su necesidad no puede ser cubierta por personal profesional del Ejército, por medio de los reemplazos móviles, o de otros para servicios especiales que reúnan las condiciones de nombramientos y la debida aptitud.—Fébus.

CONSEJO DE MINISTROS

Una comunicación a los Gobiernos francés e inglés relativo al plan de retirada del Gobierno español

Barcelona, 12.—Se ha reunido el Consejo de ministros desde las 11:00 de la mañana hasta las tres de la tarde.

A la salida, el ministro de Agricultura, señor Uribe, facilitó la siguiente referencia:

—El Consejo ha examinado el documento que, por mediación del Gobierno inglés, remitió al Go-

bierno de la República el Comité de No Intervención, documento que se seguirá examinando en reuniones sucesivas.

Con referencia al citado documento, el Consejo de ministros ha aprobado una comunicación al ministro de Estado, dirigida a los Gobiernos francés e inglés, cuyo contenido se dará a conocer en breve.—Fébus.

se está realizando la recolección de los cereales en aquella zona, que, por las circunstancias actuales, es una de las que más serias dificultades ofrece para su realización.

La Comisión, a la que se unió después el subsecretario de Agricultura, celebró en Altura una reunión con la Junta provincial de recolección de la zona, compuesta por un delegado de Intendencia militar, otro de transportes y otro del comisariado, además de los representantes de organismos oficiales.

La Junta provincial hizo un informe de los trabajos hechos y por hacer, para resolver los problemas planteados y el de la recolección, merced a sus acertadas disposiciones se está llevando a cabo, de una manera tan rápida como eficaz, por lo que la Junta superior la felicitó, ya que se ha logrado salvar la cosecha hasta de las mismas tierras que están a menos de tres kilómetros de los parapetos enemigos, batidas por el fuego de sus armas.

La Comisión de la Junta superior fué después a saludar al jefe del Ejército de Levante y al comisario del mismo.

SERVICIO DE EXPLORACION

(UNA PATRULLA DE DOS SOLDADOS)

La patrulla estaba formada por dos soldados. De ellos, sólo uno volvió con vida, a nuestras líneas. Habían salido, para adquirir noticias del enemigo, para averiguar si estaba o no en marcha y recoger datos sobre la distribución de sus fuerzas y situación de sus armas, así como de sus fortificaciones. Otra patrulla —esta compuesta por una sección— saldría más tarde para reconocer el terreno y elegir buenos puestos de observación.

Ante el jefe del servicio de exploración, el soldado superviviente comenzó a relatar lo ocurrido.

—Habíamos salido, esta mañana, con el encargo de llevar a cabo la misión encomendada a nosotros por usted. Primero, empezamos el avance por una cuesta, hasta que nos pusimos a caminar por terreno desconocido.

—¿Marcasteis huellas en el camino para no perderos a la vuelta?

—No lo hicimos; confiábamos en recordar los lugares por donde atravesábamos.

—No debíais haber confiado en eso. Los buenos exploradores, por mucha seguridad que tengan de que van a recordar el camino que recorren, hacen marcas en los árboles o colocan piedras amontonadas y ramas, para, a la vuelta, no perderse.

DIALOGOS MILITARES.-Por Ricardo

El soldado sigue detalladamente dando cuenta de cómo él y su compañero muerto obraron para realizar la labor ordenada por el mando.

—Estábamos en un lugar de muchos árboles y matas, cuando,

para el enemigo, la confirmación de que allí había soldados acechando y se habrían redoblado las descargas de los tres o cuatro fusiles que disparaban contra nosotros.

Antes de contestar, el explorador titubea un poco, mira con sorpresa a quien le pregunta y no sabe, en ese momento, si escuchó bien o mal. ¿Está loco su jefe?

Hasta que, por fin, se decide a replicar como debe hacerlo. —¿Que cómo no contestamos al fuego contrario? Pero, mi comandante... ¿eso no debe hacerse? La misión de una patrulla de exploración es ver y dar cuenta de lo que ve, pero nunca combatir. Usted lo sabe mejor que yo.

El explorador tiene razón: su jefe sabe mejor que él, que una patrulla solamente debe disparar para defenderse, cuando el enemigo está muy cerca, haciendo fuego contra ella, y no hay otra manera de escapar del peligro. Pero su jefe le ha hecho la pregunta aquella para ver si estaba muy seguro o no de lo que una patrulla debe hacer, en un caso así, para ver tan sólo si se equivocaba.

Convencido ya de que ni su jefe ni él están locos, el soldado cuenta nuevamente:

—Tomamos, pues, otro camino, rodeando el lugar aquél...

Ahora, el jefe toma los datos que el combatiente le va dando. Luego, éste relata como ha sido la vuelta.

—Tomamos un camino distinto, creyéndonos que era el mismo de antes.

—¡Naturalmente! Confíabais en vuestra memoria... y resulta que cogisteis otro camino.

—Estábamos muy convencidos de que era por allí por donde habíamos llegado hasta la zona ocupada por el enemigo, cuando, de repente, un soldado fascista se nos

planta a los dos en el camino y nos encadena: «¿Qué hacéis por aquí; no sabéis que por este sitio no puede pasarse? No se había enterado aun de que no éramos compañeros suyos, sino soldados leales. De pronto se da cuenta y



se pone a dar gritos. Acorramos fuego contra él y nos pusimos a correr como desesperados. Antes de avanzar los treinta pasos, mi camarada cae al suelo, tumbado por una bala fascista. Y luego, yo sigo, sin detenerme, haciendo esos al correr, para que no me dieran, hasta que me escapo y encuentro, por fin, el camino bueno. El soldado no habla más, tieso, esperando la voz de su jefe.

ESCRIBEN LOS COMBATIENTES

Milicias de la Cultura

La necesidad de garantizar lo más posible la capacidad, el entusiasmo y la competencia profesional de todo nuevo solicitante, esta Inspección, de acuerdo con lo dispuesto en la circular del 30 de mayo del corriente, de la Subinspección general, sección de Organización y Control, tiene a bien disponer lo que sigue:

Primero. — Para solicitar ingreso en Milicias de la Cultura será condición precisa enviar la documentación siguiente:

a) Solicitudes dirigidas al Inspector general de Milicias de la Cultura.

b) Certificado del comisario de la unidad militar justificando la necesidad de los servicios culturales del solicitante.

c) Certificación profesional que garantice la capacidad y competencia para el cargo.

d) Certificación del mundo o político que acredite su incorporación a filas.

e) Acta político o sindical o simplemente sindical.

Segundo. — Constituida esta expediente, se enviará a la Inspección de frente correspondiente, con el fin de hacer la oportuna propuesta.

Tercero. — Toda la documentación deberá ir reintegrada según los preceptos legales, con la obligación del Estado.

Es lo que hago público para conocimiento de los interesados.

P. Vizco, 7 de julio 1938.

El Inspector de Organización y Control de Milicias de la Cultura,

JOSE RODRIGUEZ VARGAS

La 61 Brigada y la siega

Cuando nuestra división 65 vino a este frente todo le parecía hostil, la tierra dura y pedregosa que no admitía el pico, que sólo se dejaba arañar a costa de mucho trabajo y de mucho sudor; el clima seco, ardoroso y frío, variable la misma intensidad de los bombardeos facciosos (aquella Ruvia de montaña de santa Bárbara, Couroullas, Cerro Gordo... donde los obuses y las bombas italianas nos daban la impresión de salir por liquidación; las linternas tormentas con truenos, rayos y agua y granizo, coincidiendo con ataques en serio; uno, otro, otro y otro hasta cuatro en la misma noche.

Hoy, después de más de cuarenta días de resistir y reanudar destruyendo los intentos del enemigo extranjero se ha acostumbrado, más aún, se ha acostumbrado con este trozo de tierra española y ha aprendido a quererla con el querer que nace y tiene su raíz en los sacrificios y el valor de la propia sangre que nos cuesta defender lo que es nuestro patrimonio y la tierra de nuestra patria.

El querer, el amor a la tierra ha tenido su gran expresión en el salvamento de la cosecha. En miles, la cebada, el trigo, tan grande y tan rubia que cabecea bañado por el viento de estos montes.

Ese trigo y esa cebada nos gritaban: «A mí también me amaban los invasores. Me valía a dejar en peligro de ser destruida, de caer en manos de los ladrones de pueblos? Vosotros no podéis hacer eso. Yo no quiero. Salvadme y os daré de comer, recrearé vuestras reservas y vuestra fuerza para la resistencia». Su voz no se perdía en el vacío. Nuestros corazones recogían la llamada que nos llegaba al alma, pero ¡es que la mies estaba verde todavía! Ahora ya está en sazón y ahora las espigas, en grandes manojos, son segadas por nuestros soldados. Hay, y hacen se amontonan diariamente en los camiones de nuestro XIII Cuerpo de Ejército. Más de diez mil gavillas de trigo y cebada han sido evacuadas ya. Todas las cuadrillas compuestas de soldados campesinos, lo cual garantiza el mejor aprovechamiento de la energía y del grano, de atadores y de estos incansables cargadores de la Intendencia cuerpo de Ejército, rivalizan en entusiasmo.

Desde el amanecer hasta la puesta del sol, de noche cuando la extraordinaria proximidad de las líneas enemigas lo hace necesario,

se siega sin descanso y con ritmo acelerado. Sin cesar, con esfuerzo intenso. Es una batalla de honor tan dura y tan importante como las que diariamente se ven, llenas con fusiles y armas de fuego. Y esta batalla, como las otras, la estamos ganando gracias al heroísmo y la abnegación de nuestros soldados. Es el trigo producido de nuestra tierra Española, son el pan y las reservas que van a permitirnos triunfar de la rabia, de la opresión y de la muerte que es el fascismo, para conseguir la independencia y la libertad de nuestro país, la felicidad y el derecho a la vida de nuestros hijos y hermanos.

Rafael CASTRO,
61 brigada

ATENCIÓN, 32 BRIGADA

En el Combarido de Transportes de este Ejército, el soldado conductor, Francisco Guillén Venturilla, ha hecho entrega de una cartera con diversos documentos y un carnet del Partido Comunista a nombre de Roger Galarido Giménez, el cual puede servir a recogerla, con oficio acreditativo de su personalidad, firmado por el comisario de su unidad.

ESTE ES EL ENEMIGO!

¿Has pensado lo que representa para ti el triunfo de nuestras armas? ¿Recuerdas los días de ayer, días de hambre y humillación? En cuanto levantas tu voz ronca de protesta por aquellas injusticias eres agaleado sin compasión en las de-

legaciones policíacas y luego privado de la libertad, debido a la cual quedaban abandonados a su desesperación y dolor, tus seres más queridos. ¿Por qué? ¿Por tus propios explotadores? Por aquellos que siempre han vivido del esfuerzo de los más y que, no contentos todavía de sus crueles, pagan, con el dinero amasado por tu propio esfuerzo, bandas de criminales para asesinar a indefensas mujeres, niños y ancianos.

¿Dejarán que continúen su obra? Si empuñas un fusil, tú tienes la solución, apuntando directamente al enemigo hasta aniquilarlo; y si tienes un pico o una pala, ahonda con entusiasmo más y más la trinchera. Lograrás así abrir una muralla inexpugnable contra la que se estrellará el invasor.

AVISO

Estándose reorganizando la distribución de prensa que actualmente se realiza, todas aquellas unidades o servicios que, a partir del día 14, dejan de recibir el paquete de prensa, deberán comunicarlo a esta Administración, para subsanar la falta.

LA ADMINISTRACION

Un soldado de Ingenieros

Escribe un soldado evadido de Franco

de batas de reserva y visten un buen y completo equipo de campaña.

Sin mantas ni batas nos llevamos a las trincheras. En dos o tres turnos tiramos por falsas alarmas el que más y el que menos ocurría el bulto, esperando tranquilamente y deseando ser hechos prisioneros por los nuestros; otros abandonaron las trincheras por lo que fue severamente castigado el alférez jefe de la compañía a que pertenecíamos, que, por cierto, era el único oficial del batallón que había conseguido salir con la tropa y era querido por todos porque bien poco tenía de fascista.

Alora la tan por mí ansiada ocasión de vivir de aquella feroz opresión y presentarnos en nuestras líneas. Momentos de emoción que jamás se olvidan. En claro contraste con lo que había presenciado allí se me manifestó el gran entusiasmo y efusión con que se fueron a recibirlos los compañeros de nuestras trincheras; unos nos ofrecían comida, otros tabaco en abundancia y otros comida y buen café.

Una de las cosas que mejor y más agradablemente me impresionaron al llegar a la zona libre fue comprobar la preocupación que existe en nuestras filas por la elevación cultural del soldado mediante una táctica lucha contra el analfabetismo y una constante educación política-social, la constante labor de las Milicias de la Cultura y del Combarido. Todo lo contrario de lo que ocurre allí, donde no se preocupan de la cultura del soldado porque no les conviene y para que más fácilmente acepten aquella brutal disciplina y más fácilmente inculcar los la absurdos mitos de que deben defender a sus propios verdugos.

Francisco TELLEZ,
soldado de Zapadores

CORREO

Jose Cardó.—Tu artículo está bien escrito, pero ha perdido ya por completo toda actualidad. Esperamos otros trabajos tuyos y de los compañeros de tu unidad.

Rafael Requena.—Por más que intentado deslizar tu letra, no nos ha sido posible. Escribe sobre la misma, pero de manera que pueda entenderse lo que escri-

Cómo se defendió Vértice Puntal

Los reclutas de 1941 luchan como veteranos

El Puntal eleva su picacho sobre Alondeguilla. Para llegar a él hay que atravesar un bosque de pinos. En el pueblo, catorce casas viejas, y en la iglesia, y bajo un puente, grupos de soldados veteranos, venidos de todas las partes de la zona local, comentan las últimas operaciones y relatan sus hechos vividos en el Sur, en Madrid, en el Jarama.

El batallón 191 de la 4.ª brigada no iba hacia el Puntal con sus reclutas del 41. Muchachos que ayer nacieron tres meses, eran pastores, campesinos u obreros. Que comenzaron a sentir la vida de las fábricas, a luchar junto al torno conccionando aparatos para la guerra, que recién salidos de las escuelas se encuentran con un movimiento que quiere acabar con las libertades. Y hoy, soldados combatientes de nuestro

El fusil limpio, reluciente, los recién reclutados y también las bombas de pinta, salen al Vértice Puntal. En sus cejas baila un himno, el himno



suyo, ya tienen su himno, que es sólo de ellos, escrito para ellos, de su batallón. Y entre ellos le ríen.

TRES DIAS DE RESISTENCIA

Primero fué la aviación. Lanzó centenares de bombas. El sonar de las explosiones parecía garraños

dirigidos contra sus cerebros. Sonar a hueco. El monte aumentaba la intensidad y era muy difícil apreciar el paso de los proyectiles. Agarrados a tierra, mordiéndose las uñas, o hundiendo los codos en la tierra roja, o limpiándose las orejas con las ramillas puntiagudas de los pinos. Las piedras, los troncos

muerlos saltan por el aire y buscan el cuerpo de los reclutas. Es un sonar monótono de bombas. Todas caen medidas. Tienen contados los segundos. Ahora una a la derecha, luego diez a la izquierda, silbando como cohetes. El recluta, su imaginación, no descansa, crea. Y crea cómo la bomba corta el aire y cómo se hundió en la tierra y estalló. Detrás de su cabeza, más allá de la mandíbula que tiembla.

Los pinos se encienden como antorchas, cada uno de ellos es un gran velón, y el vértice, la casa que quieren alumbrar. El recluta tiene sed. Busca agua en las cantinas floridas y las vacías, jadeando. Hundiéndose las narices y escupiendo al perder. El humo le sofoca. Y el enemigo sin aparecer. Sólo los pinos, ardiendo. Ahora se ven muy bien unos a otros. Pero no se conocen. Las espaldas están rojas y escuecen, como los ojos y la garganta. Respirar fuerte, o quieren vivir sin respirar. Los proyectiles de las baterías caen a centenares a su alrededor. Los pinos enseñan la pobreza de sus secas palmas, y todo el monte, en un sonar continuo de bombas con cascadas de polvo.

Por fin, el enemigo. El enemigo allí, frente a ellos, chillando. Moros, navarros, requetés, legionarios. Toda una amalgama repugnante. El combate es cuerpo a cuerpo. Donde parecía no existir nadie, del agujero más pequeño, salen decenas de reclutas que resisten a la desesperada, agarrándose a las gargantas de sus atacantes, buscando la fuerte bola sus órganos sexuales, aplastando cabezas que surgen a vigas viejas con las culatas de sus fusiles.

Los partes de los capitanes llegan al Estado Mayor. Todos piden

bombas de mano. Un moro tropieza y cae sobre un montón de bombas encendidas. El fuego prende en sus pantalones y en su camisa. Chilla y corre. Sólo se ven dos brazos que arden y se mueven rápidamente. Va hacia el avanzado. Ciego, delante sólo un horizonte rojo. Caen como un pedale, sin que se, como satisfecho de su muerte. El cuerpo chora contra las salientes de las rocas, y deja allí a jirones su carne y sus huesos.

El fusil ametrallador no cesa de su cantar. El muchacho del 41 se agarra a él sin mirar a nadie. Sus ojos le lloran, la saliva sale espumosa, le duelen los riñones, pero



continúa agarrado a la máquina chillando porque no dispara más deprisa. El enlace viene corriendo a nosotros. Un obús estalla a pocos metros y le arranca la pierna. Moviendo el pobre minón, se arrastra hasta el capillán y le entrega la contestación del parte. Los muchachos del reemplazo del 41 saben el valor de cada piedra, o el valor de sus vidas, y no quieren perderla. Es un dilema. O el que se acerca a la O el fusil ametrallador canta y brinca o quien brinca hacia el acantilado es el combatiente. El fuego arrecia. A los tres días de continuo combate, los fascistas vuelven grupos, dejando el vértice Puntal lleno de cadáveres que tienen los ojos muy abiertos, asombrados no se sabe por qué.

El comandante del batallón abraza, besa a sus reclutas. Quisiera haberlo uno por uno. Es emocionante ver llorar a este hombre que se forjó en todas nuestras luchas de resistencia. Los reclutas vienen cansados. Sonríen al vernos, y se dan fan fotografiar levantando los fusiles, enseñando los cuatro fusiles ametralladores cogidos al enemigo.

ALBERTO G. ESTEBE

El altavoz en la noche...

Por M. P. CORDON

No es posible utilizar el altavoz cuando la línea oscila. La 28 División posee uno, potente mo. Y ha tenido su estreno en una de estas primeras noches de julio.

Bien acomodado en un camión, con su remolque detrás, pieza de artillería gigantesca con bombas de trabuco, fué llevado el altavoz a nuestra línea.

Quedó atrás, silencioso, los centinelas mordían un pedazo de pipa, una paja, un trozo de tabaco. Se encendieron las estrellas y un reflector de campo de luna bañó de luz la zona, oscura y solitaria.

El campo traviesa, jadeaba el camión y el coche del comisario, ocupado por éste y su ayudante.

Un rotario de luces descendió de Teruel a Puebla de Valverde. Son las luces de los ene-

migos de la luz. De los que gritan: ¡abajo la inteligencia!

El motor se ha puesto en marcha. El pequeño remolque tiembla a impulso de los dos cilindros que han de producir el flujo para el altavoz.

Nuestra línea está allí mismo. La enemiga no muy lejos: dos kilómetros, posiblemente menos.

Alguien dice: «Si nos envían un repeluzón...»

Habla el comisario Fernández y su ayudante. Aso, una vez que el disco del Himno de Riego ha anunciado una ofensiva de música y de palabras.

Salen palabras vibrantes, energéticas, exaltadoras de la grandera de nuestra lucha, de la República, de la Patria, y condenadoras de cuantos un día se rebelaron contra el Estado

legal, pisotearon sus códigos militares y ensangrentaron a su pueblo.

Invitación a que abandonen a los jefes, a los aliados incondicionales de países fascistas, traidores de nuestro suelo, verdugos de la humanidad, sepulcros de la cultura.

Ni un tiro. Ni un rumor. Flota el eco de las palabras sobre los carroscos y los peñascos.

—¡Rojillos!... ¡Rojillos!... ¿Qué contentos están!—gritaban los centinelas rebeldes a la mañana siguiente.

Un cuervo graznó y voló muy bajo, sobre los centinelas.

Nuestro altavoz está al servicio de la paz. Hace la guerra para terminar la guerra.

Los centinelas de la República no contestaron a los otros. Para qué. Sonrieron levemente y apretaron el fusil. Saben por qué luchan y confían, con optimismo consciente, en ganar al destino hacia el final deseado.

—¡Rojillos!... ¡Rojillos!...—gritaban una vez más.

Los últimos gritos de la impotencia ante el baluarte del heroísmo y la cúpula de la nueva fe.

M. CORDON

Personajes de la España italoalemana y nacionalistísima

MARTINEZ ANIDO

Creció el angelito con una barriga espantosa que nunca se sacaba. Nada bastaba para satisfacer su gula. Y hubo que pensar en llevarle por las mañanas un hermano buco de desayuno. Eran, sin embargo, demasiados cuernos para él, que ya parecía un ciervo crecido. Un día observó con angustia que no sabía leer. Y del disgusto, al salir a la calle, asesinó a un pobre ciudadano, que, sentado en un banco, hojeaba la Prensa. Le fué tomando gusto a aquel deporte, y, desde entonces, y desde que le contaron las hazañas de los simpáticos gansteros norteamericanos, mirándose al espejo, dijo: YO SERÉ EL QUE PACIFIQUE ESPAÑA.

En unos años de mandato tiránico, no tuvo tiempo suficiente para terminar con todos sus compatriotas, y, a pesar nuestro, se marchó a tierras extranjeras.

Ahora, el barrigón y culto pistolero ha encontrado magnífica ocasión para salirse con la suya. Trabaja de ministro de Orden público a sueldo de los tres chantageístas y bandoleros más famosos del mundo contemporáneo. Sólo que esta vez también pensamos interrumpirle.

Le han cubierto de honores y medallas hechas con cintas de ametralladoras y plomo de revólveres recién disparados. El último cargo ha sido un premio a su ignorancia capital. Nunca supo señalar en el mapa dónde se encontraba Europa, y por eso, quizás, es en estos momentos presidente de la Sociedad Geográfica Italoalemana de Valladolid.

Eminentes geógrafos, no nos contestarían si le preguntásemos en qué sitio se alza Madrid. Si acaso, un ¡demasiado lejoso!, risible y melancólico fuera la respuesta.

¡Qué dichoso debes de ser ahora, Martínez Anido, asesino público número cuatro! ¡Qué gusto bañarte en sangre de españoles decapitados! Te vemos vestido de pistola, que es el traje mejor para tu cuerpo humilde de gorila.

Y, ¡cuidado!, tanta es la veneración que le guardamos, tal el amor y el ansia de abrazarte, que te hemos destinado establo de oro, donde puedas rumiar eternamente tus infinitos crímenes.

Ven por él, está junto a una lapia cubierta de despojos, al lado de los seres que tú deshumanizaste. Y hay veinte millones de fusileros sin padre, apunándose el corazón de hiena.

Relatos del frente levantino

Los viejos libros y las onzas de oro

Así demuestran su honradez nuestros soldados

Ninguno de los que estamos por aquí conocemos la historia de Sarrón. La mayoría hemos venido con la guerra y apenas si nos hemos parado a mirarlo. Es un pueblo viejo, con aspecto de importancia en estos contornos, donde la vida humana transurre en las miserables masas campesinas, alejadas de la carretera y empinadas sobre crestas secas y duras, y el terreno no produce otra cosa que trigo y cebada.

Sarrón tiene una cosa que le caracteriza: el color. Un color morado, que le da aspecto severo a las fachadas de las casas. Llegado aquí, no vuelven a verse las fachadas blanquitas de Levante, donde el sol hierve la vista. Es este yoso color de vino, quien lo llena todo.

A la salida del pueblo, en dirección a Teruel, hay dos fuentes. En una de ellas, reconstruida en 1925, pleno período dictatorial, se lee: «Fuente de los señores». Ahora está tapada y todo el mundo bebe el agua de la que, de

la fuente de los cuatro caños.

En Sarrón hubo, allá por el año 1700, un maestro de escuela, muy dado a la lectura. De él se conservan unos ejemplares de obras de Quevedo y antiguas historias de reinados y abadías.

Junto con ellos, ha quedado un libro, escrito de su puño y letra, con magníficos dibujos, en el que su alma, quizá atormentándose por la religiosidad, ha escrito versos clásicos y obras inéditas, que son una maravilla de ingeniosidad.

Esos libros, recogidos por soldados de la 65 División, van a ser entregados al Tesoro Artístico Nacional.

APARECE EL TESORO DONDE NADIE LO ESPERABA

Posiblemente, al tiempo que al maestro le daba la manía de leer, a otro campesino le entró la manía de atesorar oro. Y cuando tuvo un buen puñado, no se le ocurrió otra cosa que enterrarlo bajo el piso de una habitación.

Al cabo de los años, aquí están Francisco Ramírez, Juan Higuera

de la 65 División, para demostrar a los mal pensados. Ellos nos contaron, debajo de una baidera, el tesoro que se dejó el avanzado de Sarrón. Ellos contaron emocionados las onzas relucientes de oro, y con la adegria del hallazgo, perdieron la cuenta cuatro o cinco veces.

Fuó, después, el comisario de la 65 División, a quien entregaron todo los soldados, y quien hizo la cuenta justa.

He aquí, en unos momentos fútiles de tiros, cómo se purgan los soldados del Ejército Popular.

Con su conducta, destruyen las leyendas de quienes, por no saber que llamamos, nos tachan de ladrones y asesinos. Pero en Sarrón todo el vecindario sabe que los soldados son hijos del pueblo, que no vienen a quitar nada a los campesinos, sino a darles la tierra y a lograr la independencia de España.

EDMUNDO
Frente de Levante, junio de 1936